



La Alianza Global Jus Semper

Salarios Dignos Norte y Sur

Desarrollo Humano Sostenible

Septiembre 2011

UNA VALORACIÓN LISDINYS DE SALARIOS

La brecha de salarios dignos manufactureros de Argentina: todavía un trecho por recorrer mas cada vez más cerca

Después de la debacle de 2002 Argentina disfruta de una recuperación considerable y los salarios reales están en su mejor nivel. Empero, éstos tienen todavía bastante terreno por cubrir antes de ser salarios dignos; una meta que es realísticamente asequible en menos de una década si Argentina es capaz de sostener la actual tendencia y controlar la inflación

Álvaro de Regil Castilla

Argentina tradicionalmente disfrutó del mayor nivel de vida de Iberoamérica gran parte del siglo XX. Tuvo a la población más alfabetizada y alimentada, vastos recursos agrícolas y minerales y una gran fuerza inmigrante deseosa de prosperar en esta nueva tierra. En la primera parte del siglo, aunque la captación de divisa dependía mucho de la exportación agrícola, se consideraba a Argentina como a uno de los países más ricos del mundo. Los salarios reales tenían una brecha muy favorable respecto a los de muchos países europeos, un factor que atrajo a millones de inmigrantes europeos para poblar su hasta entonces muy deshabitado territorio.

Sin embargo, durante la segunda parte del siglo, a pesar de su enfoque en la industrialización mediante la sustitución de importaciones, Argentina experimentó un largo periodo de crisis políticas y económicas. Los golpes militares, el deterioro en los términos de comercio de sus exportaciones agrícolas y una estrategia inconclusa de sustitución de importaciones no dejó que Argentina se volviera un país desarrollado, y, en su lugar, descendió a ser una economía de ingreso medio con un nivel de vida deteriorado y con creciente desigualdad.

A finales de los ochenta, y en línea con la tendencia global, particularmente radical en Iberoamérica, Argentina adoptó las recetas del llamado Consenso de Washington. Esto implicaba la imposición ofertista del mantra neoliberal mediante la liberalización comercial, la privatización y la reducción del Estado a su mínima expresión.

Bajo el nuevo paradigma, Argentina experimentó un corto periodo de auge económico al final del siglo. Pero en 2001 la apertura laissez-faire de la economía decantó en su colapso total debido a la base extremadamente especulativa sobre la que se le ancló. Con el “corralito” – la congelación de los depósitos bancarios debido a la falta de fondos provocada por la huida masiva de capital– Argentina se vio forzada a declarar la moratoria de su enorme y predominantemente bursatilizada deuda externa. Como consecuencia, a partir de 2003 Argentina transitó del laissez-faire extremo a políticas económicas mucho más prudentes –con algún grado de regulación y un enfoque económico menos privatizado y más de apoyo a la demanda.

Introducción	3
Una perspectiva de salarios dignos	5
Concepto LISDINYS de salario digno.....	5
El argumento	5
Definición de salario digno.....	6
Criterios que lo sustentan	6
Otros considerandos éticos de los derechos humanos	6
Concepto de salario digno utilizando PPCs	6
Un ejemplo real en 2009 (tabla 1).....	7
LISDINYS y el sostenimiento a largo plazo	9
Desempeño de la brecha de salario digno argentina –empleados manufactureros– 1996 - 2009	10
Proyecciones del salario real argentino en el sector manufacturero.....	12
En síntesis	16
Corolario:.....	17
Vínculos relacionados:.....	18
Bibliografía:.....	18
Apéndice:	19

En cuanto a la calidad de los salarios, aunque desde la segunda guerra mundial los salarios reales en Argentina no fueron ni cercanamente lo que fueron durante la primera mitad del siglo, siguieron siendo los más altos de Iberoamérica y reflejaron bajos niveles de desigualdad hasta los años setenta. Desde luego, con el abandono de la economía de apoyo a la demanda en favor del enfoque neoclásico, los salarios reales se deterioraron considerablemente –excepto durante el breve periodo de crecimiento neoliberal del PIB, durante la última década del pasado siglo, y la desigualdad creció exponencialmente, particularmente con el cambio de siglo hasta que la economía se derrumbó en 2001-2002.

Desde entonces, los salarios reales han mejorado dramáticamente en correlación con la sostenida recuperación económica, sin precedente, que inició en 2003. Como resultado, los salarios reales manufactureros, en particular, se encuentran en su mayor nivel desde al menos 1996, más que duplicando su valor real previo durante el corto auge neoliberal.

De la misma forma, desde 2003, la brecha de salario digno respecto a los salarios reales equivalentes en Estados Unidos también ha decrecido dramáticamente y, como puede esperarse, es mucho menor que la de los salarios manufactureros equivalentes de Brasil y México, las mayores economías de la región.

No obstante, desde la perspectiva de salario digno de LISDINYS (La Iniciativa Salarios Dignos Norte y Sur), antes de que los salarios reales manufactureros de Argentina puedan ser considerados como salarios dignos, tienen todavía considerable terreno por recorrer para llegar a los niveles de los salarios de Europa Occidental y del Este de Asia. Empero, si Argentina es capaz de sostener la actual tendencia, cruzará a un ritmo gradual el umbral del salario digno en menos de una década y logrará salarios equiparables –en términos de salario digno– a los de los países de Europa Occidental y del Este de Asia. Una meta decididamente realista.

❖ Introducción

Durante gran parte del siglo XX Argentina tuvo una población bien alimentada y alfabetizada. De forma consuetudinaria, la economía Argentina dependía en demasía de las exportaciones de su enorme producción agrícola hasta que comenzó a industrializarse al inicio del siglo XX. Esto le permitió disfrutar de un alto nivel de vida y convertirse en uno de los países más ricos del mundo. Durante el periodo de la segunda posguerra, se embarcó en una fuerte industrialización vía sustitución de importaciones, similar a la seguida por muchas economías iberoamericanas. Su política de desarrollo económico estaba anclada en el paradigma keynesiano de demanda, situado en la médula de las políticas de recuperación económica de las economías arrasadas por la guerra en Europa, Japón y Estados Unidos. Esto ayudó a reducir su dependencia agrícola. Con una inmensa superficie apta para la agricultura, Argentina siempre ha sido un exportador líder de carne, soja, trigo y otros granos. No obstante, aunque este sector regularmente ha sido un contribuyente mayor en la captación de divisas, por sus vastas exportaciones, ha operado sostenido en un tradicional y arcaico modelo ofertista dominado por grandes propiedades agrícolas (estancias) –en contraste con las propiedades mucho menores operadas directamente por sus dueños, verdaderos agricultores (chacras). En efecto, la producción en las estancias está basada consuetudinariamente en la explotación laboral extrema, al grado de que aún ahora se sigue denunciando a empresas domésticas y foráneas por sus prácticas de explotación propias de moderno-trabajo-esclavo.¹

En la segunda mitad del siglo, el modelo agrícola exportador, en extremo ofertista, –construido sobre las espaldas de los trabajadores– continuó, al tiempo que un antitético sector industrial doméstico de sustitución de importaciones y de apoyo a la demanda comenzó a desarrollarse en las ciudades. Como cabe esperar, los empleos en las ciudades, y particularmente en el sector manufacturero, pagaban salarios mucho mayores que los agrícolas, sobre todo por los salarios de servidumbre de las empresas agrícolas. Empero, como en el resto de Iberoamérica, Argentina pasó por una serie de crisis políticas y económicas que pusieron fin al modelo de sustitución de importaciones y apoyo a la demanda. En su lugar, se impuso el mantra neoliberal ofertista estadounidense y noreuropeo, liberalizador, privatizador, reductor de los salarios reales y reductor del Estado y del Estado de bienestar al menor común denominador posible.

Así, al inicio de los noventa, la economía Argentina se situaba sobre un modelo de exportación agrícola, agroindustrial y manufacturero. Como en el caso de Brasil, México, otros países iberoamericanos y muchas otras economías periféricas, el modelo ancló sus eficiencias predominantemente en la contención y reducción de los salarios reales. Dicha política de reducción salarial sistemática y el panorama económico general argentino se complicaron aún más por los niveles de inflación extrema. Argentina sufrió de altos rangos de inflación desde el inicio de la segunda posguerra. Pero en 1975 se inició un largo periodo de hiperinflación que duró hasta 1991. Como siempre es el caso, esto permitió a los empleadores deprimir los salarios reales ajustando los salarios nominales siempre por debajo de la inflación. Esto incrementó la desigualdad dramáticamente y en sólo un año el rango de pobreza creció casi 60%. En efecto, entre 1988 y 1989 la pobreza en el Gran Buenos Aires se disparó del 29,9% al 47,3%.² Subsecuentemente, durante los noventa se registró un corto auge neoliberal cuando Argentina experimentó un fuerte crecimiento del PIB. El peso argentino se fijó en paridad con el dólar en 1991 y el PIB promedió un crecimiento anual de 7% entre 1991 y 1999, mientras que la inflación cayó dramáticamente, de 2314% en 1990 a 1,17% en 1999³ y la pobreza se redujo a 16,1% en 1994.⁴

En cuanto a los salarios, los datos más antiguos sobre los salarios manufactureros argentinos, ofrecidos por el Programa de Comparaciones Internacionales de la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos, datan de 1996, en medio del corto auge neoliberal. Desde la perspectiva de LISDINYS, el análisis de estos datos indica que la brecha argentina de salario digno, respecto a los salarios manufactureros estadounidenses, era claramente mayor que la brecha brasileña pero sustancialmente menor que la mexicana. Dicha brecha mejoró marginalmente durante el resto de la década; mas para 2002 los salarios reales se habían derrumbado completamente y, por tanto, la brecha de salario digno aumentó de 65% en 1996 a 80% en 2002, lo que la situaba a un nivel superior que el de Brasil (72%) y casi a la par con los salarios reales mexicanos consuetudinariamente pauperizados (81%).⁵

¹ Stella Calloni: Allanan en Argentina empresas agrícolas con peones “esclavos”, La Jornada, 7 Enero 2011.

² INDEC: Porcentaje de hogares y personas por debajo de la línea de pobreza en el aglomerado Gran Buenos Aires: <<http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/74/sh-pobreza2.xls>>

³ World Bank: World Development Indicators, Databank generated report August 2011.

⁴ INDEC: Porcentaje de hogares y personas por debajo de la línea de pobreza en el aglomerado Gran Buenos Aires: <<http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/74/sh-pobreza2.xls>>

⁵ La Alianza Global Jus Semper – Tabla T5-T4: Análisis comparativo de brecha de salario digno de todos los empleados manufactureros en términos de paridades de poder de compra 1996-2008 (América).

Cuando los ingresos generados por la ola privatizadora terminaron, la ley Argentina de paridad con el dólar dejó de ser sostenible. Las inversiones puramente especulativas (fondos buitres carroñeros), que apostaban por la moratoria argentina de su deuda, complicaron aún más la crisis, lo que desembocó en el corralito y en el total colapso de los sistemas político y económico argentinos. Esto disparó una explosión de pobreza, que alcanzó a 54,3% de la población a fines de 2002, un nivel de pobreza jamás registrado por Argentina.⁶ La desigualdad también creció dramáticamente, de índice GINI 45 en 1986 a índice 53 en 2002, el mayor nivel de desigualdad registrado por Argentina.⁷

Afortunadamente, Argentina parece haber aprendido de esta terrible situación. La llamada era de avance-y-paro y volatilidad parece haber terminado. A partir de 2003, el gobierno negoció con los tenedores de bonos un enorme descuento de alrededor de 70%⁸ y también finiquitó su deuda con el FMI con la expresa intención de librar al país de sus demandas neoliberales de costumbre.⁹ Desde entonces, Argentina se ha recuperado gradualmente y ha disfrutado de un crecimiento promedio del PIB de 7,6% entre 2003 y 2010.¹⁰ La pobreza se redujo en concordancia y se situó en 13,2% en las ciudades en 2009,¹¹ y, según la CEPAL, 11,3% en todo el país.¹² El índice GINI también cayó a 46, similar al nivel de 1986. La inflación, el rasgo recurrente de la economía argentina, también ha sido relativamente domada, promediando 8,9% entre 2003-2009,¹³ aunque analistas independientes consideran poco realistas a las últimas cifras.¹⁴

No hay duda de que el factor dominante en la recuperación argentina es la política económica del actual gobierno y de su antecesor. Ambos se han alejado de la globalización neoliberal y claramente han adoptado un enfoque económico de apoyo a la demanda, donde ambos han hecho de la recuperación del empleo y los salarios una piedra angular de su programa económico. Esto ha generado una mejora dramática de los salarios reales. Una valoración independiente reciente indica que los costos laborales están aumentado 15% anualmente.¹⁵

Así, en nuestro propio análisis, los salarios reales manufactureros en 2009 se han más que duplicado respecto a los de 1996 y de 2002, logrando un nivel sin precedente. Así mismo, la brecha argentina de salario digno manufacturero con trabajadores equivalentes de EUA ha caído dramáticamente. Por lo que el índice de homologación está ahora más cerca de las economías desarrolladas que de las mayores economías regionales: Brasil y México. Este análisis usa el costo total de compensación por hora del empleador, de emplear a un trabajador, para determinar las brechas de salario digno.¹⁶

Desde hace tiempo considerado un “mercado” emergente desde la perspectiva neoliberal, Argentina es en efecto una economía próspera, mas, paradójicamente, desde la perspectiva de apoyo a la demanda. Y aunque Argentina no ha implementado legalmente una fórmula precisa para aumentar los salarios reales –como es en Brasil¹⁷– no hay duda de que ha sido capaz de recuperar los salarios reales a un ritmo vertiginoso. Este es un evento refrescante en un océano mundial de enfoques ofertistas *laissez-faire* extremos. Desde luego refrescante pues el gobierno argentino no parece portarse como un usual agente de mercado al servicio de los inversionistas institucionales de los mercados financieros globales. En realidad, el que empleos, salarios y Estado de bienestar se recuperen desde una política redistributiva es, por defecto, anatema al mantra neoliberal. De aquí que este evento represente un ejemplo realmente refrescante de un país alejándose del entorno mercadocrático impuesto en el mundo, en exclusivo beneficio del valor del accionista.

Sin menoscabo de lo arriba dicho, el verdadero gran reto es lidiar con éxito con las poderosas presiones de los especuladores de los mercados financieros –teniéndolos a raya– y continuar con el mismo enfoque económico de forma sostenible. Esto sería sin duda el sendero a seguir para el cierre de la brecha de salario digno argentina y, por tanto, para lograr la condición de una sociedad mucho menos desigual y muchas más desarrollada en el real sentido del término.

⁶ INDEC: Porcentaje de hogares y personas por debajo de la línea de pobreza en el aglomerado Gran Buenos Aires: <<http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/74/sh-pobreza2.xls>>

⁷ World Bank: World Development Indicators, Databank generated report, August 2011.

⁸ The Economist: Screeching to the precipice – Argentina appears to have persuaded most of its bondholders to accept a deeply discounted debt-restructuring offer. But the country's financing problems will continue unless it can coax back capital stashed abroad by its citizens

⁹ Daniel Schweimler, Argentina to pay off debt early, BBC News, 16 December 2005.

¹⁰ World Bank: World Development Indicators, Databank generated report, August 2011.

¹¹ World Bank: World Development Indicators 2011, Table 2.7: Poverty Rtes at National Poverty Line.

¹² CEPAL: Panorama Social de América Latina 2010

¹³ World Bank: World Development Indicators, Databank generated report, August 2011.

¹⁴ De acuerdo a FIEL, un centro de pensamiento económico, el rango de inflación real en 2010 fue de alrededor de 21%. FIEL Chief Economists: Argentina's Economic Outlook (prepared by Mercedes Laxague) 19 April 2011

¹⁵ Mercedes Laxague: FIEL Chief Economists: Argentina's Economic Outlook, 19 April 2011.

¹⁶ El Salario por hora manufactura es el "costo de compensación/hora según lo define la Oficina de Estadísticas del Depto. del Trabajo de EUA: incluye (1) paga directa/hora y (2) gastos patronales del seguro social y otros impuestos laborales. Para una descripción detallada de este costo ver definiciones en el apéndice.

¹⁷ Álvaro de Regil Castilla: Brasil: en perfecta armonía con el concepto LISDINYS, La Alianza Global Jus Semper, Un Breviario Temático LISDINYS, Enero 2010.

❖ Una perspectiva de salarios dignos

Valorar la calidad de los salarios manufactureros argentinos desde el enfoque LISDINYS (brecha de salario digno) para todos los empleados (línea de producción y todos los demás) pone a los salarios argentinos en 2009 en una liga superior a los salarios del resto de Iberoamérica. Estos salarios son también superiores a los salarios equivalentes de Portugal, Polonia, República Checa y Hungría, en Europa, así como de Filipinas y aún superiores a los salarios de Nueva Zelanda equivalentes. Están todavía ligeramente por debajo de los salarios equivalentes de Sudcorea y a cierta distancia de los salarios reales en Singapur, mas la tendencia, desde 2003, indica que Argentina se acerca con rapidez a las brechas relativamente pequeñas de economías mucho más fuertes e igualitarias como las de Canadá, Japón, España y Australia.

El análisis se ejecuta siguiendo la metodología de LISDINYS para determinar lo que constituiría un salario digno para los empleados manufactureros en Argentina, con el salario estadounidense equivalente utilizado como parámetro. Primero, se expone en detalle el concepto LISDINYS de salario digno en la sección siguiente. Luego, se revisarán los salarios nominales y reales argentinos 1996-2009 –en términos de paridades de poder de compra (PPC)– para valorar la dimensión de la brecha entre salarios real y digno. Seguidamente, se realizan dos proyecciones para determinar el número de años necesarios para que los salarios manufactureros argentinos cierren la brecha de salario digno con sus contrapartes en EUA al sostener su promedio de incremento nominal entre 2003 y 2009 a diferentes rangos de inflación.

❖ Concepto LISDINYS de salario digno

Las brechas entre los salarios reales y los salarios dignos en la mayoría de los países en desarrollo son tan amplias que realísimamente sería imposible, por muchas razones, cerrar las brechas en pocos años. Como regla general, el marco conceptual de LISDINYS incrementa los salarios reales aplicando la suma del índice inflacionario del año inmediato anterior más varios puntos porcentuales adicionales a los salarios nominales. La cantidad exacta adicional depende del tamaño de la brecha y del plazo que se imponga cada gobierno para lograr la meta de cerrar la brecha. Esto sería una decisión de economía política. La meta de LISDINYS es la homologación de los salarios –en términos de PPCs– de los países en desarrollo con sus contrapartes estadounidenses en un plazo máximo de treinta años o una generación. Los estudios de LISDINYS indican que, para cumplir la meta –en el plazo máximo de treinta años– la mayoría de las economías tendrían que aumentar anualmente los salarios un promedio de 5% (+/- 2%) sobre la inflación. Así que si, por ejemplo, la inflación promedio es de 5%, los salarios aumentarían nominalmente en promedio 10% para cumplir la meta. El marco conceptual de LISDINYS está firmemente anclado en el contexto de la verdadera democracia. Esto es, un entorno realmente democrático tiene como único fin el bienestar de la gente y el planeta. En este entorno el mercado está sujeto firmemente para funcionar como un vehículo para generar bienestar material en lugar de ser un fin en sí mismo como es en la actualidad. Desde luego, el concepto LISDINYS parte de la aseveración de que no vivimos en sociedades democráticas sino *mercadocráticas*, donde el mercado se ha apoderado de los recintos de gobierno y dicta las políticas públicas para satisfacer sus muy privados intereses. En esencia, la cosa pública ha sido privatizada y los políticos la discuten en privado con los dueños del mercado: los inversionistas institucionales. Las políticas que la UE está tomando actualmente para supuestamente proteger al euro es el ejemplo más reciente de cómo los mercados financieros dictan la política pública para imponer el mantra neoliberal. Esto incluye, prominentemente, la degradación de las normas laborales y la reducción del Estado de bienestar a su mínima expresión. Los mercados financieros –vía sus agencias calificadoras y principales corredoras bursátiles– simplemente ejercen las amenazas necesarias para imponer su voluntad en la política económica; voluntad en que su muy privado interés –la maximización del valor del accionista– está inherentemente incrustada.¹⁸ El concepto LISDINYS transita en la dirección opuesta, donde los gobiernos cumplen con el mandato público. Sucintamente, el concepto LISDINYS se compone de los siguientes elementos:¹⁹

1. El argumento

- En la real democracia el propósito de todo gobierno (el mandato público) es procurar el bienestar de todos y cada uno de los rangos de la sociedad, y con especial énfasis en los desposeídos, con el único fin de que todos los rangos sociales tengamos acceso a una vida digna en un entorno en donde el fin de las sociedades democráticas sea el bien social y no el mercado. El mercado es sólo un vehículo para generar bienestar material.

The Economist: 1) Fear spreads – A big rescue package for Greece has not protected other countries such as Portugal, 6th May 2010; 2) Labour reform in Spain isn't working, 17th, June 2010; 3) Reforming France State of denial, 17 de junio de 2010.

¹⁹ Para una presentación detallada ver: La Alianza Global Jus Semper: La Iniciativa Salarios Dignos Norte y Sur (LISDINYS). Un programa estratégico para comprometer al sector privado (Borrador de Trabajo 2011): http://www.jussemper.org/Inicio/Resources/LISDINYS_Borrador_2011.pdf

- En este entorno, y con los mercados globalizados, los trabajadores que desempeñen la misma labor o una equivalente para la misma empresa, en la generación de productos y servicios que esta empresa comercialice a precios globales en el mercado global, tienen que disfrutar de una remuneración equivalente.
- Esta remuneración equivalente se considera un salario digno, el cual es un derecho humano.
- El parámetro de referencia utilizado son los salarios pagados por la empresa en el Norte: usualmente EUA.
- Un salario digno provee a los trabajadores en el Sur con la misma habilidad para satisfacer sus necesidades, en términos de alimentos, vivienda, ropa, salud, educación, transporte, ahorros y aun esparcimiento, que la que disfrutaran los trabajadores equivalentes del Norte, la cual definimos en términos de las paridades de poder de compra (PPCs) según las definen el Banco Mundial (BM) y la OCDE.
- La calidad de vida material en LISDINYS se define en términos de poder de compra de tal forma que la igual remuneración ocurre cuando el poder de compra es igual.
- El poder de compra se determina utilizando las PPCs.
- Las PPCs son los rangos de conversión monetaria que eliminan las diferencias en niveles de precios entre países.

2. Definición de salario digno

- Un salario digno es aquel que, utilizando la misma lógica del Convenio 100 de la OIT, otorga "igual paga por trabajo de igual valor" entre el Norte y el Sur en términos de PPCs,
- La premisa es que los trabajadores deben ganar igual paga por trabajo de igual valor en términos de calidad de vida material por razones obvias de justicia social, pero también, e igualmente importante, por razones de sostenimiento global económico, ambiental y social.

3. Criterios que lo sustentan

El argumento de un salario digno equivalente se sustenta en dos criterios del derecho internacional:

- ◆ El artículo 23 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU, en los incisos:
 - a. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual,
 - b. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.
- ◆ El Convenio 100 de la OIT de "igual paga por trabajo de igual valor" que se aplica para la igualdad de género, mas aplicado en este caso para la igualdad Norte-Sur, utilizando como mecanismo las PPCs.

4. Otros considerandos éticos de los derechos humanos

- La propuesta es hacer que los trabajadores del Sur ganen salarios dignos en línea con los del Norte en términos de PPCs en el curso de una generación (treinta años).
- Tal y como expresa la Agenda de Trabajo Digno de la OIT, dicho concepto ha llevado al consenso internacional de que el empleo productivo y el trabajo digno son elementos medulares para lograr la reducción de la pobreza.
- No puede haber un entorno de trabajo decente sin el salario digno como la norma para la remuneración del trabajo.
- No habrá ningún progreso hacia el real sostenimiento de la gente y el planeta –revirtiendo la degradación ambiental y reduciendo sustancialmente la pobreza– si no hay crecimiento sostenido, en ese lapso, de la calidad de vida del Sur, cerrando gradualmente la brecha salarial entre el Norte y el Sur; atacando así una de las principales causas de pobreza, y yendo a la vez en pos del desarrollo sostenible –reduciendo racionalmente el consumo en el Norte y aumentándolo digna y racionalmente en el Sur, reduciendo así nuestra huella ecológica en el planeta.
- Esto implica que igual paga por igual trabajo en el contexto Norte-Sur –de calidad de salario digno– confluirá en un punto en el futuro lejano donde la huella humana sobre el ambiente sea sustancialmente menor que la actual.

5. Concepto de salario digno utilizando PPCs

- El concepto de salario digno PPC es transparente. Para determinar los salarios reales –en términos de PPCs– se aplican las PPCs del país en cuestión a sus salarios nominales, lo que determina los salarios reales de cada país.
- La paridad de poder de compra refleja la cantidad en dólares que se requiere en un país en cuestión para tener el mismo poder de compra que tiene \$1 dólar EUA en Estados Unidos; v.gr.: si el índice PPC en un país es 69, entonces se requieren \$0,69 dólares en ese país para comprar lo mismo que compra \$1 dólar en EUA; el costo de vida es, por tanto, más bajo. Si el PPC fuese superior a 100, digamos 120, entonces se requieren \$1,20 dólares en ese país para comprar lo mismo que compra \$1 dólar en EUA; el costo de vida es, por tanto, más alto.

- Para calcular un salario digno, el salario real de una categoría específica de trabajadores de EUA es usada como parámetro y la PPC del país en cuestión es entonces aplicada al salario estadounidense.
- Esto provee el salario digno equivalente que el trabajador del país en cuestión debería ganar para estar a la par –en términos de poder de compra– a la calidad de vida material disfrutada por el trabajador estadounidense equivalente. Este es el salario homologado en términos de poder de compra.
- De esta forma, la comparación entre el salario real vigente en el país en cuestión exhibe la brecha –en términos reales– entre el salario real actual del trabajador del país en cuestión y el salario digno homologado que debería de estar percibiendo para ser compensado equitativamente en términos de PPCs.
- En la práctica, como las PPCs varían anualmente –debido al dinamismo natural de las fuerzas económicas– el ritmo de homologación gradual de salarios a través de pequeños incrementos al salario real requiere de ajustes anuales.
- La diferencia entre el salario real con una naturaleza de calidad de vida de subsistencia y el salario homologado de una naturaleza dignificada es el monto que originalmente pertenece a los trabajadores pero que sus patronos perversamente retuvieron para incrementar sus beneficios y el valor del accionista.
- Es de destacar que esta argumentación ni siquiera toma en cuenta que el paradigma neoliberal de apoyo absoluto a la oferta ha deprimido consistentemente, durante tres décadas, el poder adquisitivo de los salarios reales en Estados Unidos –el país parámetro para la homologación salarial. Esto se ha intentando subsanar cuando la mujer se ha integrado a la fuerza del trabajo y, ficticiamente, a través del sobreendeudamiento, que a la postre nos ha llevado a la gran implosión del capitalismo en 2008. Por ello, este análisis de homologación se hace en el contexto de un derrotero de tres décadas de depresión global del salario real en favor del capital financiero internacional.

6. Un ejemplo real en 2009 (tabla 1)

- Como se indica en la tabla 1, los trabajadores equivalentes en Argentina ganaron nominalmente \$10,14 por hora en 2009, que en términos reales (PPC) representa \$18,85, o 56% de lo requerido para ganar \$33,53 –en términos reales– para ser compensados a la par con sus contrapartes en EUA en el sector manufacturero –de acuerdo al concepto LISDINYS de salario digno de igual paga por igual trabajo de igual valor.
- Mientras que el costo de vida en Argentina en 2009 –en términos de PPC– fue 54% del costo estadounidense, el índice de homologación 56 exhibe una brecha de 44%; pues los empleados argentinos necesitaban ganar nominalmente \$18,04 por hora (54% del salario EUA) para disfrutar de un salario equivalente en poder de compra a los \$33,53 que los trabajadores estadounidenses ganan nominalmente.
- En comparación, al salario real argentino le fue mucho mejor que al salario real para empleados manufactureros en Brasil y México, que registraron brechas de 69 y 75%, respectivamente, frente al 44% de argentina. De hecho, en América, la brecha argentina de salario real manufacturero está más cerca de la brecha canadiense de salario real de 22% que de las de sus contrapartes iberoamericanos.
- Al salario real PPC argentino también le fue mejor que a los salarios equivalentes de la República Checa, Portugal, Hungría y Polonia, mas está todavía lejos del índice de homologación de salario digno de España (56 vs 81).
- Respecto a Asia, el salario real PPC argentino está apenas por debajo del salario equivalente sudcoreano, a considerable distancia de los salarios equivalentes de Japón y Singapur y muy por encima del de Filipinas.
- Argentina tiene todavía un buen trecho por recorrer antes de llegar al índice de homologación de Australia con EUA entre trabajadores equivalentes (56 vs 88), pero está claramente arriba del salario real neozelandés (56 vs 50).

Tabla 1: Argentina: Salario nominal (costo de compensación total), salario real y homologación de salario digno para todos lo empleados manufactureros en términos de paridades de poder de compra con EUA en 2009 frente a otras economías

2009	Salario nominal/hora (compensación total)	PPC 2009	Salario real PPC por hora	Salario nominal homologado por hora	Índice de homologación (brecha salarial es el inverso)
Estados Unidos	\$ 33,53	100	\$ 33,53	\$ 33,53	100
Argentina	\$ 10,14	54	\$ 18,85	\$ 18,04	56
	30%		56%	54%	

Tabla 1: Argentina: Salario nominal (costo de compensación total), salario real y homologación de salario digno para todos lo empleados manufactureros en términos de paridades de poder de compra con EUA en 2009 frente a otras economías

2009	Salario nominal/hora (compensación total)	PPC 2009	Salario real PPC por hora	Salario nominal homologado por hora	Índice de homologación (brecha salarial es el inverso)
Canadá	\$ 29,60	113	\$ 26,30	\$ 37,73	78
	88%		78%	113%	
Brasil	\$ 8,32	80	\$ 10,43	\$ 26,76	31
	25%		31%	80%	
México	\$ 5,38	64	\$ 8,44	\$ 21,38	25
	16%		25%	64%	
España	\$ 27,74	102	\$ 27,27	\$ 34,11	81
	83%		81%	102%	
República Checa	\$ 11,21	72	\$ 15,50	\$ 24,25	46
	33%		46%	72%	
Portugal	\$ 11,95	91	\$ 13,17	\$ 30,43	39
	36%		39%	91%	
Hungría	\$ 8,62	68	\$ 12,70	\$ 22,76	38
	26%		38%	68%	
Polonia	\$ 7,50	67	\$ 11,20	\$ 22,45	33
	22%		33%	67%	
Japón	\$ 30,36	114	\$ 26,61	\$ 38,25	79
	91%		79%	114%	
Singapur	\$ 17,50	75	\$ 23,45	\$ 25,02	70
	52%		70%	75%	
Sudcorea	\$ 14,20	73	\$ 19,52	\$ 24,40	58
	42%		58%	73%	
Filipinas	\$ 1,50	51	\$ 2,97	\$ 16,95	9
	4%		9%	51%	
Australia	\$ 34,62	117	\$ 29,52	\$ 39,32	88
	103%		88%	117%	
Nueva Zelanda	\$ 17,44	104	\$ 16,84	\$ 34,73	50
	52%		50%	104%	

7. LISDINYS y el sostenimiento a largo plazo

Es menester destacar que imaginar apreciar los salarios reales de cualquier sociedad que padezca salarios de miseria, propios de moderno-trabajo-esclavo, debe considerarse con prudencia. El enfoque LISDINYS para proveer de salarios dignos a los trabajadores expropiados se realiza en el contexto del sostenimiento a largo plazo. Cerrar la brecha de salario digno de cualquier país –sin más consideración que dispensar del mismo poder de compra que actualmente disfrutaban los trabajadores equivalentes en las economías desarrolladas– es insostenible, por la sencilla razón de que muchos recursos críticos se vuelven escasos y la huella humana sobre el planeta ya puede haber cruzado un umbral sin retorno a las condiciones anteriores. Los niveles de consumo del mundo “desarrollado” están dejando una huella ambiental insostenible, como han alertado infructuosamente un gran número de voces calificadas. De tal suerte que la homologación salarial para la homologación de los niveles de vida entre países desarrollados y en desarrollo –en el contexto de mercado– no puede ser un objetivo a largo plazo. El objetivo final propuesto por LISDINYS tiene que ser un crecimiento sostenible que reduzca el consumo y la huella humana de manera radical.

Esto requiere de una nueva definición de desarrollo y de progreso muy lejos del capitalismo (y del PIB). A la cultura del consumo exacerbado –para impulsar el valor del accionista– tiene que reemplazarla una cultura cuyo único fin sea la procuración de niveles dignos de bienestar social, mas sostenibles permanentemente. Para ello, la calidad de vida de los países en desarrollo tiene que mejorar sensiblemente –al tiempo que se elimina la desigualdad– y los niveles de consumo de los países desarrollados tiene que reducirse sustancialmente. Estos últimos niveles tienen que seguir generando un entorno de calidad de vida digna cuyo rasgo principal sea lograr el sostenimiento a largo plazo. El consumo muy eficiente de fuentes renovables y no renovables tiene que ser su principal atributo. Cada vez más se habla de paradigmas estacionarios sin crecimiento económico en sí mismos (Haribey, Latouche, Custers, Stoll). Empero, estamos todavía lejos de cristalizar una idea común de desarrollo hacia el futuro. Para que sea posible, se requiere la cooperación total, especialmente de las metrópolis del sistema. Por desgracia, la mayoría de los gobiernos están bajo la férula de los dueños del capitalismo salvaje: los inversionistas institucionales –los especuladores de los mercados financieros– y sus corporaciones. Por ello, hasta ahora, los gobiernos consistentemente han desdeñado cualquier cambio de paradigma, como presenciamos en innumerables situaciones en cada región del orbe.

Así las cosas, mientras no seamos capaces de ponernos de acuerdo, las sociedades civiles de los países en desarrollo –emergentes y demás– seguirán estando obligadas a dotar a sus trabajadores de salarios dignos en el actual contexto de mercado, vía homologación gradual de salarios, como lo propone LISDINYS. Dicha demanda es claramente insostenible; mas a menos que los dueños del poder económico abandonen el actual paradigma insostenible, los trabajadores tienen todo el derecho de exigir igual paga por igual trabajo de igual valor de LISDINYS –en términos PPC– hasta que nosotros –la humanidad– consolidemos nuestra destrucción, la que sin duda sucederá si patronos y gobiernos siguen rehusándose a mejorar los salarios reales en la periferia y reducir el consumo en las metrópolis.

El concepto LISDINYS tiene que tomar como parámetro a las compensaciones salariales del mundo desarrollado, por todas las razones antes expuestas. En las últimas décadas, algunas economías –España y en menor grado Sudcorea– han dado grandes pasos para transformar sus compensaciones en salarios dignos. Ciertamente, el plan constitucional de Brasil para incrementar el salario mínimo anualmente –siguiendo la simple regla de aumentarlo conforme al índice de inflación más el crecimiento del PIB– es el primer caso que sirve como evidencia dura –difícilmente superable– de que el marco conceptual de LISDINYS es claramente realista cuando existe la voluntad política de un Estado. En efecto, la posibilidad de que los otros países del BRIC, de los otros países llamados emergentes y del resto del mundo en desarrollo cierren gradualmente sus brechas de salarios dignos depende prominentemente de la voluntad política de sus gobernantes. Hasta ahora casi todos han dado muestras claras de su incondicional lealtad al modelo centro-periferia de explotación laboral. Empero, desde 2003 Argentina consistentemente ha mostrado la voluntad política para hacer de sus salarios –junto con los brasileños– otra excepción a la regla al llevar adelante una política específica para hacerlos dignos. Sólo el tiempo dirá si dichas políticas se volverán la norma en ambos países.

No obstante, debo insistir que en caso de que un país se embarque en un programa a largo plazo para la apreciación de salarios reales, homologar los niveles de consumo con los del mundo desarrollado –a su actual nivel de consumo– no es un enfoque sostenible y responsable. El verdadero sostenimiento requiere del drástico cambio de paradigma para que los niveles de consumo tanto en el Norte como en el Sur confluyan en un punto donde nuestra huella nos provea de una calidad de vida digna, mas con un nivel de consumo mucho menor (eficiente) que garantice el sostenimiento a largo plazo global y localmente.

❖ *Desempeño de la brecha de salario digno argentina –empleados manufactureros– 1996 - 2009*

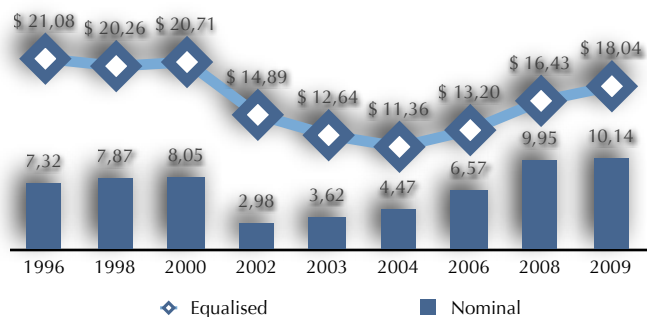
Como todas nuestras valoraciones de esta índole, para situar a los salarios reales argentinos –respecto a los de sus contrapartes estadounidenses– se utiliza la información comparativa que el Depto. del Trabajo de EUA reporta para los salarios de todos los empleados manufactureros, analizando la trayectoria argentina en el periodo 1996 - 2009.²⁰

Tabla 2: Brecha de salario digno para todos los empleados manufactureros en Argentina en términos de PPC 1996-2009

		1996	1998	2000	2002	2003	2004	2006	2008	2009
Parámetro	1. costo total de compensación por hora EUA (dólar)	22,11	23,12	24,63	27,01	28,18	28,94	29,98	32,23	33,53
Argentina	INB PPCs en Moneda Nacional (Peso)	0,950	0,872	0,837	1,688	1,303	1,148	1,344	1,603	1,996
	Tipo de cambio (pesos x 1 dólar)	0,997	0,995	0,995	3,063	2,904	2,923	3,054	3,144	3,710
	INB PPCs en dólares EUA	0,95	0,88	0,84	0,55	0,45	0,39	0,44	0,51	0,54
	2. Compensación nominal homóloga PPC \$ EUA	21,08	20,26	20,71	14,89	12,64	11,36	13,20	16,43	18,04
	3. Compensación real actual en \$ EUA	7,68	8,98	9,57	5,41	8,07	11,38	14,92	19,52	18,85
	4. Compensación nominal actual \$ EUA	7,32	7,87	8,05	2,98	3,62	4,47	6,57	9,95	10,14
	Déficit compensación \$ EUA (2 menos 4)	13,76	12,39	12,66	11,91	9,02	6,89	6,63	6,48	7,90
	Índice homologación salarial (4÷2 o 3÷1)	0,35	0,39	0,39	0,20	0,29	0,39	0,50	0,61	0,56

En el periodo de catorce años valorado en la tabla 2, podemos observar dos eventos respecto a los salarios real y digno brevemente descritos previamente. El primero cubre de 1996 a 2002; el periodo argentino de breve auge económico neoliberal –con su cénit de homologación de salario digno ocurriendo entre 1996 y 1998– que luego se derrumba y llega a su nadir en 2002. El segundo cubre de 2003 a 2009, el periodo de recuperación sostenida, con una mano muy visible del Estado y antitética al neoliberalismo. La homologación de salario digno argentino durante este periodo llega en 2008 a su punto más alto histórico en un nivel muy superior que el cénit anterior (61 vs 39). En moneda local (no aparece en la tabla 2), el salario real (PPC) argentino mejora un promedio de 4,2% durante el primer periodo 1996-2002 y luego baja 8,5% en 2003, debido a la inflación de casi 26% registrada en 2002, a pesar del incremento nominal de 15,1% en 2003. Por lo que el crecimiento promedio 1996-2003 es de sólo 2,4%.²¹ Luego, para todo el periodo de recuperación 2003-2009, los salarios reales en moneda local crecen un promedio de 11% por año²² (24,2% nominal), lo que explica los grandes pasos logrados para cerrar la brecha de salario digno del país respecto a EUA.

Chart 1: Argentina's nominal and equalised nominal wage gap



En efecto, entre 1996-2003, el salario real (PPC) argentino (en dólares) mejoró un promedio anual de 4,2% (compensación real actual) frente al rango ligeramente inferior de 3,6% para EUA. En gran contraste, para el periodo de recuperación de 2003-2009, el salario real (PPC) argentino (en dólares EUA) mejoró un promedio anual de 21,2% (compensación real actual) y en 20,8% en términos nominales, frente al rango muy inferior de 3,2% en EUA, que equivale a casi siete veces el rango de este último. Así, el “índice de homologación salarial” argentino con EUA registra un poderoso crecimiento sostenido desde 2003, casi triplicando el índice 20 registrado en su nadir en 2002 con el índice 56 de 2009, mostrado en la tabla 2. La gráfica 1 ilustra, en consecuencia, la brecha que

con rapidez se estrecha entre los actuales salarios nominal y el salario homologado que se requieren para lograr la plena homologación con los salarios de EUA bajo el principio de igual paga por igual trabajo de igual valor.

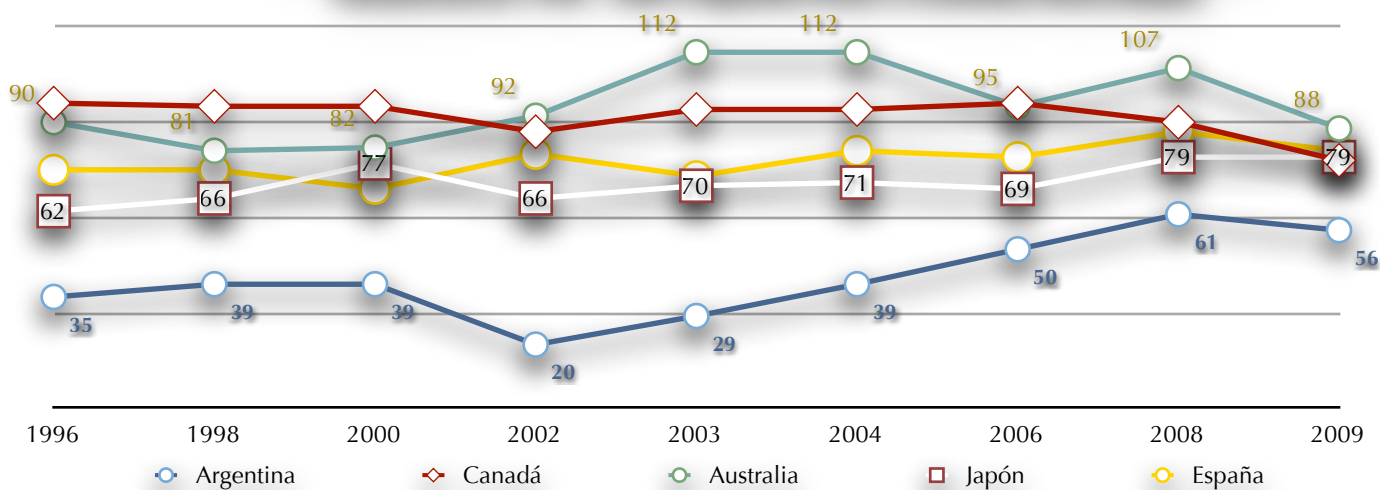
²⁰ El rango manufacturero/hora o salario nominal/hora es el "costo de compensación/hora" según lo define la Oficina de Estadísticas del Depto. del Trabajo de EUA: incluye (1) paga directa/hora y (2) gastos patronales del seguro social y otros impuestos laborales. Para una descripción detallada de la tabla 2, vea las definiciones en el apéndice.

²¹ Rangos de inflación del Banco Mundial en: World Development Indicators, Databank generated report, agosto 2011.

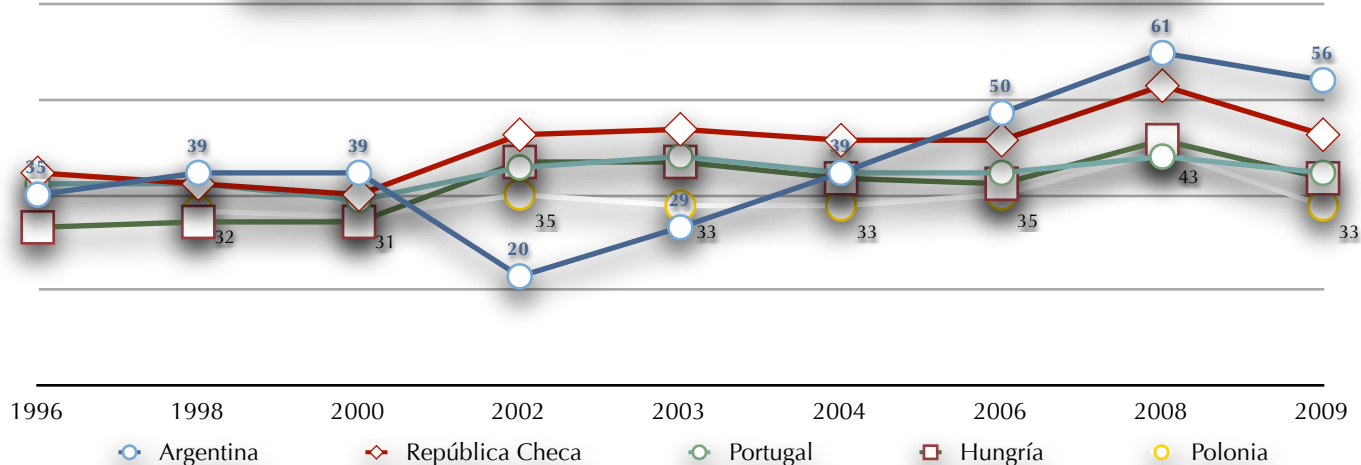
²² Los salarios reales en moneda local aumentaron al aún mayor promedio anual de 14,2% (25,7% nominalmente) para el periodo 2004-2009.

El poderoso crecimiento del índice de homologación argentino pone a los salarios manufactureros en una ruta que, si es capaz de sostenerse, hará de sus salarios en el sector de calidad similar a la de economías hace tiempo consideradas desarrolladas. En efecto, el comparar los salarios por hora de todos los empleados manufactureros entre EUA, Argentina, y países selectos de América, Europa, Asia y Oceanía, indica que la brecha argentina de salario digno está en transición desde 2003, hacia los niveles registrados por economías desarrolladas. Si el país es capaz de sostener dicha tendencia de homologación, reflejará los niveles de brecha de salario digno de las economías desarrolladas, como las de Canadá, España, Japón y Australia (Tabla 5),²³ en cuestión de pocos años. En 2009, el índice argentino de homologación salarial está casi a la par con Sudcorea (56 vs 58) y adelante de Nueva Zelanda (50), República Checa (46), Portugal (39), Hungría (38) y Polonia (33). Además, el índice argentino está más cerca de Canadá (78), Japón (79) y Singapur (70) que de Brasil (31) y México (25), las mayores economías de Iberoamérica. Sólo el índice australiano de 88 está a una distancia ligeramente mayor de Argentina que el índice de Brasil. En gran contraste, en 2002 el índice argentino de homologación de salario digno (20) fue el más bajo de todos los incluidos en esta valoración, aun debajo del de México (31). Las gráficas 2.0, 2.1 y 2.2 ilustran este análisis comparativo, mostrando cómo se acerca el índice argentino a los de economías desarrolladas y deja atrás a las economías emergentes de Europa, Iberoamérica y Nueva Zelanda.

Gráfica 2.0: Índices PPC de homologación del salario real para todos los empleados manufactureros 1996 – 2009 (Argentina frente a economías desarrolladas)

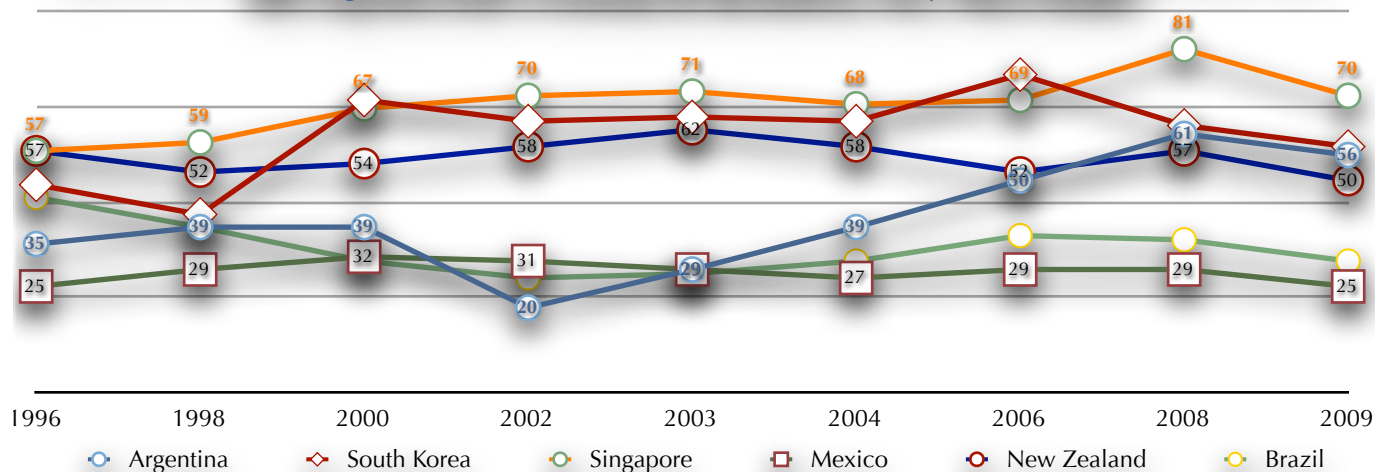


Gráfica 2.1: Índices PPC de homologación del salario real para todos los empleados manufactureros 1996 – 2009 (Argentina frente a economías europeas emergentes)



²³ Para una descripción detallada de estas comparaciones, ver Tabla T5-Argentina en el apéndice.

Chart 2.2: PPP Índices PPC de homologación del salario real para todos los empleados manufactureros 1996 – 2009 (Argentina frente a economías de Iberoamérica, Asia y Nueva Zelanda)



El reto es sostener la tendencia actual de apreciación del salario real. El año 2009 fue negativo para todas las economías en las gráficas (excepto Japón), incluyendo a la argentina, y para la mayoría de economías del mundo, conforme el efecto de la gran depresión del capitalismo global comenzó a emerger. Un rasgo muy positivo para Argentina, empero, es que el actual gobierno sigue comprometido, con aumentos sostenidos y muy considerables de las participaciones laborales frente al rango de acumulación de capital. Esto se ha reconfirmado con el aumento de 25% al salario mínimo en el verano de 2011.²⁴ Si la presidente Fernández se reelige, como se predice, muy probablemente mantendrá, como se espera, la misma política de apreciación de los salarios reales. Si esta tendencia de apreciación continúa durante el siguiente gobierno, Argentina seguramente alcanzará a los índices de homologación de salario digno de las economías desarrolladas y sólo le tomaría unos cuantos años cerrar la brecha con los salarios reales de EUA.

❖ Proyecciones del salario real argentino en el sector manufacturero

Utilizando como parámetro los salarios para todos los empleados manufactureros de EUA en 2009, las gráficas tres y cuatro ilustran el tiempo requerido para cerrar la brecha de salario real entre trabajadores argentinos y de EUA en el sector, en términos PPC en dólares, a diferentes rangos de inflación. La primera proyección supone que se sostiene el crecimiento anual de los salarios nominales (20,8%) experimentado desde el periodo de recuperación de 2003 (a 20%) en dólares. En cuanto a la inflación, el promedio anual (IPC) 2003-2009 fue de 8,9%.²⁵ Conforme la economía continúe creciendo robustamente, la inflación continuará exigiendo un esfuerzo especial del gobierno para someterla. Ésta se pronostica en 11,1% en 2010 y 9,8% en 2011.²⁶ Considerando los rangos inflacionarios tradicionalmente altos de esta economía, se aplica un IPC conservador de 10% (de inflación media). Para EUA, el rango de inflación promedio para el mismo periodo fue de 2,6%; por lo que aplicamos un IPC promedio anual de 3%. La segunda proyección (de inflación alta) supone lo mismo pero aplica una inflación promedio de casi 170% lo registrado entre 2003-2009 (15% vs. 8,9%).

1. Criterios utilizados en la primera proyección (inflación media):

- Promedio IPC (inflación) estadounidense: 3% (2009 en -0,4% y promedio de 2,6% entre 2003 y 2009).
- IPC promedio argentino: 10% (2009 en 6,3% y promedio de 8,9% entre 2003 y 2009).
- Crecimiento promedio del salario nominal argentino (costo de compensación total) de 20% en dólares en el periodo.
- Valor real del salario EUA se mantiene constante, aumentando nominalmente 3% al año para neutralizar la inflación.
- El Banco Mundial registró un PPC de \$0,54 para Argentina, equivalente a 54% del costo de vida EUA en 2009.
- El parámetro –y punto de partida– en esta proyección son los salarios reales manufactureros PPC por hora para ambas economías para 2009 (EUA: \$33,53 y Argentina: \$18,15; y los nominales: \$33,53 y \$10,14 respectivamente).
- Los salarios reales reflejan a precios constantes el poder de compra futuro después del ajuste inflacionario.
- El tipo de cambio entre EUA y Argentina se asume que permanece muy estable.

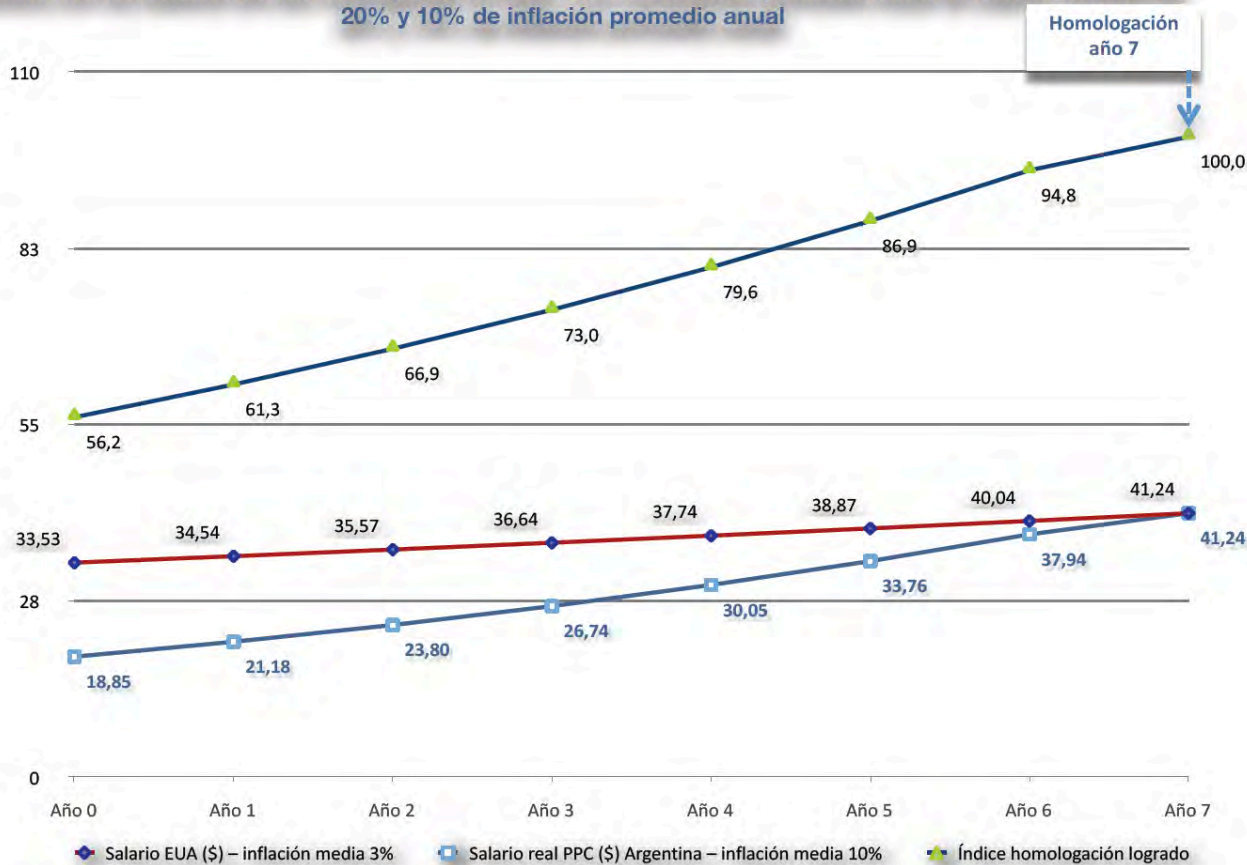
²⁴ Sebastián Premici: Fumata por el salario y promesa de asignaciones: Página 12, 25 de agosto de 2011.

²⁵ The World Bank: World Development Indicators Online (WDI) database, 1996-2009 (Inflation, consumer prices (annual %)).

²⁶ Economic and financial indicators: The Economist, 24 September, 2011.

Esta proyección valora lo que sucedería en el futuro a los salarios manufactureros conforme Argentina incrementa los salarios nominales por hora, en dólares, a un promedio de 20% anual. Este análisis utiliza como fuente los datos de salarios nominales del Depto. de Trabajo de EUA.²⁷ Además, para calcular el costo de vida y la dimensión de la brecha salarial, los rangos de inflación de 10% y 3% para Argentina y EUA, respectivamente, se aplican anualmente partiendo de las PPCs reportadas en los indicadores de desarrollo del BM para 2009. Específicamente, este análisis utiliza como parámetro el diferencial entre el INB (Ingreso Nacional Bruto) y el INB PPC de Argentina, generado por la base de datos de indicadores económicos del BM para 2009.²⁸ Estos datos se derivan a su vez del Programa de Comparaciones Internacionales 2005 (ICP por sus siglas en inglés); la cual es la más reciente de las ocho rondas completadas hasta ahora para estimar el nivel de las PPCs para los principales componentes del producto nacional bruto (PIB) de los países. El parámetro para 2009 se muestra en la tabla 2 en la página diez. No se incorpora aquí ningún estimado de crecimiento del PIB, pues los factores nodales que definen el tamaño de la brecha y su comportamiento a través del tiempo son el rango de inflación en términos de IPC y el aumento anual de los salarios nominales para ambas economías. Un supuesto implícito es que Argentina mantendrá un crecimiento saludable del PIB (4 a 8%) durante la proyección. Entre 2003-2010, Argentina promedió 7,6% y se le proyecta crecer 8,3% en 2011 y 5,4% en 2012 a pesar de la profundización de la recesión global; mientras que se proyecta que EUA crecerá 1,6% y 2% para este y el próximo año. Se asume también de forma implícita que no habrán cambios significativos al tipo de cambio argentino –siempre y cuando se controle la inflación– ahora que se ha logrado una posición muy competitiva.

Gráfica 3. Proyección a siete años de la homologación del salario real de los empleados manufactureros de Argentina con los salarios de sus contrapartes en EUA, a un crecimiento promedio anual de salario nominal de 20% y 10% de inflación promedio anual



La Alianza Global Jus Semper©

²⁷ United States Department of Labour: Table 1.2: All Employees: Hourly Compensation Costs in Manufacturing, U.S. dollars, 1996-2009, updated on March 2011. U.S., Bureau of Labour Statistics.

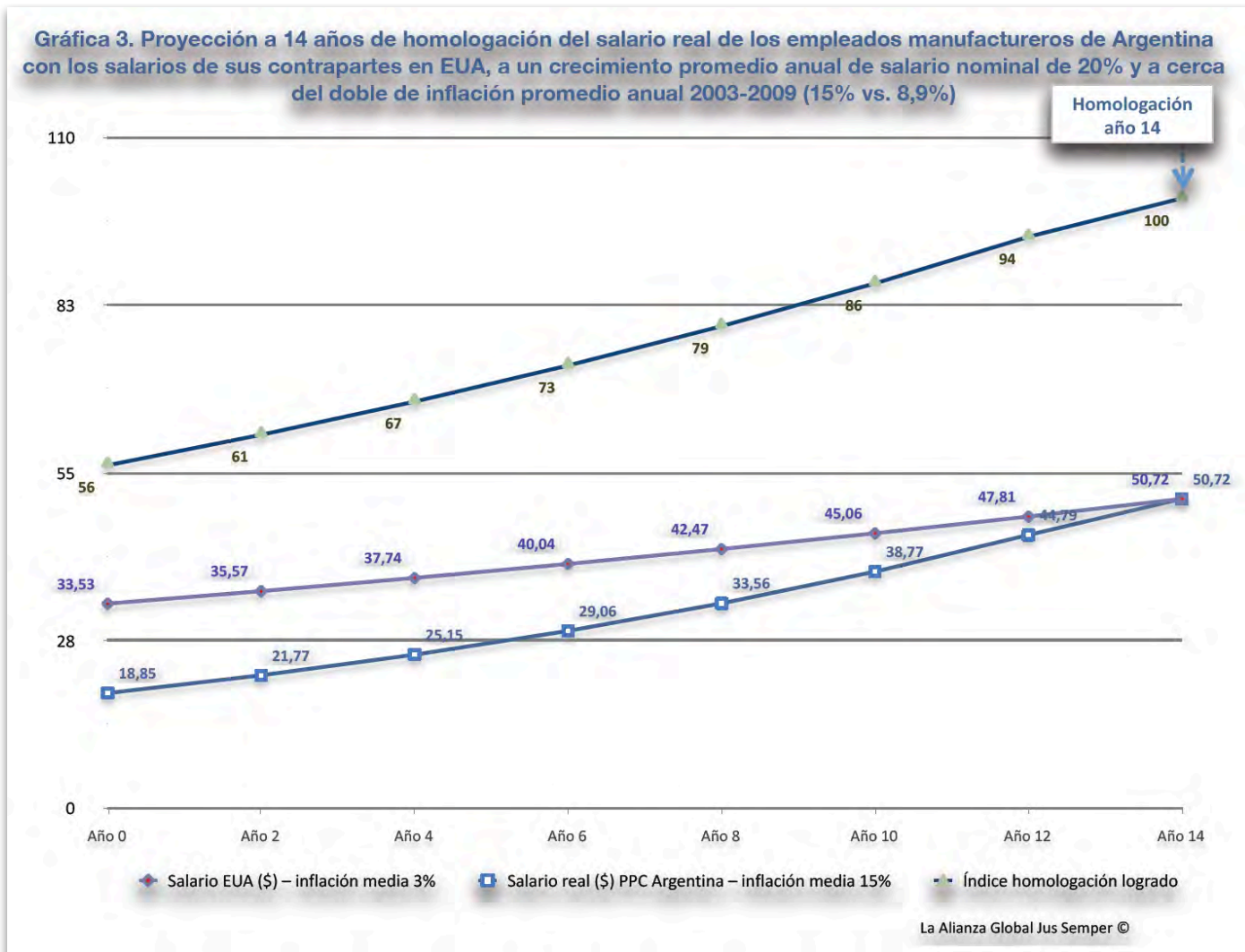
²⁸ The World Bank: World Development Indicators Online (WDI) database, 1975-2010 (GNI and PPP GNI, Atlas Method).

2. Resultados de la proyección de inflación media:

- ➔ La gráfica 3 muestra el comportamiento de los salarios reales para EUA y Argentina en un periodo de siete años. Los resultados indican que, al ritmo de 20%, le tomaría siete años a Argentina cerrar plenamente la brecha salarial de todos sus empleados manufactureros con sus contrapartes EUA después de aplicar los criterios antes descritos.
- ➔ Los salarios nominales argentinos fueron incrementados un promedio de 20% durante seis años.
- ➔ Para el séptimo año, los salarios sólo precisaron aumentar 16% para cerrar plenamente la brecha de salario digno.
- ➔ No mostrado en la gráfica, la proyección hace del costo de vida argentino, en el año siete, el equivalente a 85,2% el costo de vida estadounidense, –mientras que era de 53,7% en 2009– debido al muy superior rango inflacionario.
- ➔ Cerrar la brecha salarial requeriría cubrir el periodo de tiempo de 2010 a 2016.

3. Criterios utilizados en la proyección de inflación alta:

- Promedio IPC (inflación) estadounidense: 3% (2009 en -0,4% y promedio de 2,6% entre 2003 y 2009).
- IPC promedio argentino: 15% (2009 en 6,3% y promedio de 8,9% entre 2003 y 2009).
- Crecimiento promedio del salario nominal argentino (costo de compensación total) de 20% en dólares en el periodo.
- Valor real del salario EUA se mantiene constante, aumentando nominalmente 3% al año para neutralizar la inflación.
- El Banco Mundial registró un PPC de \$0,54 para Argentina, equivalente a 54% del costo de vida EUA en 2009.
- El parámetro –y punto de partida– en esta proyección son los salarios reales manufactureros PPC por hora para ambas economías para 2009 (EUA: \$33,53 y Argentina: \$18,15; y los nominales: \$33,53 y \$10,14 respectivamente).
- Los salarios reales reflejan a precios constantes el poder de compra futuro después del ajuste inflacionario.
- El tipo de cambio entre EUA y Argentina se asume que permanece muy estable.



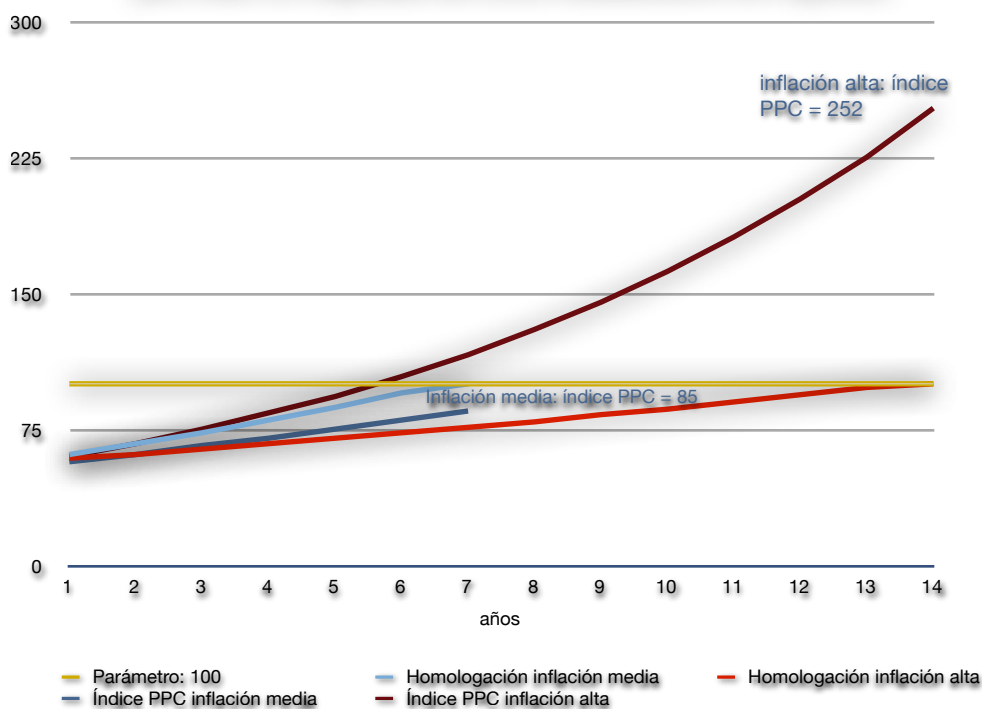
Esta proyección utiliza por datos las mismas fuentes del Departamento de Trabajo estadounidense –para salarios nominales– y del Banco Mundial –para PPCs– utilizadas en la proyección de inflación media.

4. Resultados de la proyección de inflación alta:

- ➔ La gráfica 4 muestra el comportamiento de los salarios reales para EUA y Argentina sobre un periodo de catorce años. Los resultados indican que, al ritmo de 20%, mas con una inflación anual de 15% en vez de 10%, le tomaría a Argentina el doble de tiempo, o catorce años, cerrar plenamente la brecha salarial de todos sus empleados manufactureros con sus contrapartes EUA después de aplicar los criterios antes descritos.
- ➔ Los salarios nominales argentinos fueron incrementados un promedio de 20% durante trece años.
- ➔ Para el año catorce, los salarios sólo precisaron aumentar 17,6% para cerrar plenamente la brecha de salario digno.
- ➔ No mostrado en la gráfica, la proyección hace del costo de vida argentino, en el año catorce, el equivalente a 2,5 veces el costo de vida de EUA, –mientras que era de 53,7% en 2009– debido al muy superior rango inflacionario.
- ➔ Cerrar la brecha salarial requeriría cubrir el periodo de tiempo de 2010 a 2023.

La gráfica 5 compara a las proyecciones de homologación de salario real de inflación media y alta comentadas arriba, ilustrando la gran diferencia en el tiempo requerido entre el 10 y 15% de inflación promedio anual. Similarmente, asumiendo que la inflación anual de EUA promedia 3%, la proyección de inflación alta haría a Argentina, teóricamente, 2,5 veces más cara que EUA, en el último año de la proyección, dado que se asume que el tipo de cambio sigue igual. Un evento con certeza muy improbable, pues un rango tan alto dispararía una fuerte devaluación del peso argentino y los precios ciertamente crecerían más que los salarios nominales.

Gráfica 5. Proyecciones de homologación de salario real de inflación media y alta para todos los empleados del sector manufacturero de Argentina



La tabla 3 provee las cifras claves para el año cero (la cota de referencia) y el último año de cada proyección.

Tabla 3: Comparativo de proyecciones de homologación salarial de inflación media y alta para Argentina

(salario nominal es compensación total)	Incremento promedio salario nominal/año	Rango inflación	Índice PPC Año 0	Salario nominal Año 0	Índice de homologación logrado Año 0	Años para cerrar la brecha	PPC último año	Salario nominal último año	Salario real último año
Argentina: inflación media	20%	10%	53,8	\$ 10,14	56,2	7	85,2	\$ 35,15	\$ 41,24
Estados Unidos	3%	3%	100	\$ 33,53	100	-	100	41,24	\$ 41,24
Argentina: inflación alta	20%	15%	53,8	\$ 10,14	56,2	14	251,6	\$ 127,62	\$ 50,72
Estados Unidos	3%	3%	100	\$ 33,53	100	-	100	\$ 50,72	\$ 50,72

No hay duda de que valorar ambas proyecciones hace muy evidente que si el gobierno argentino desea construir un ámbito de salarios dignos para todos los empleados manufactureros y de toda la economía, tiene que seguir aumentando los salarios nominales al promedio anual de 20% (en dólares EUA) que ha sido capaz de sostener desde 2003. La otra opción sería cortar drásticamente la inflación a no más de 5%. Esto permitiría aumentos nominales menores. Empero, dada la propensión argentina a la alta inflación, un escenario de baja inflación parece un evento mucho menos probable, aunque no imposible. Más realístamente, cerrar la brecha de salario real con las contrapartes de EUA requiere mantener la inflación promedio menor a 10%, como ha ocurrido desde 2003. Asimismo, esto requiere implícitamente que los salarios manufactureros de EUA crezcan a un promedio anual de 3%, que apenas cubre la inflación y mantiene su valor real. Un evento muy probable,²⁹ dado que los salarios reales en toda la economía de EUA se han erosionado consistentemente en favor del valor del accionista durante las tres últimas décadas,³⁰ con los salarios manufactureros padeciendo menos, como hemos visto, mas a expensas de una considerable pérdida de empleos en el sector.³¹

❖ *En síntesis*

- ◆ ***No un análisis de pronósticos.*** Estas proyecciones en ningún momento pretenden pronosticar qué serían los índices inflacionarios o los rangos de incremento salariales que sucedan en Argentina en el futuro. Para este trabajo, el comportamiento promedio de estos indicadores se ha establecido de manera discrecional –partiendo de los datos registrados en los últimos años– con el único fin de proyectar dos escenarios diferentes bajo estos supuestos para derivar un análisis comparativo para el cierre de la brecha de salario digno de Argentina.
- ◆ ***Una meta no muy lejana si la inflación es sometida a un control estricto.*** Los salarios reales manufactureros argentinos todavía tiene un trecho por recorrer antes de lograr una calidad digna. Empero, si el gobierno mantiene las mismas políticas que actualmente apoyan la apreciación de las participaciones salariales, puede realístamente cerrar la brecha salarial en menos de una década, si las variables claves (inflación en ambas economías y crecimiento de los salarios de EUA) siguen estables, como lo ilustra la proyección de inflación media. Si, por el contrario, se dispara la inflación argentina, entonces, como se ilustra en la segunda proyección, cerrar la brecha de salario digno no es realista. Con inflación alta –como 15% de promedio anual– el peso argentino se devaluaría y los precios serían ajustados por encima de los salarios nominales, como sucede consuetudinariamente en la mayoría de los casos. Así, la brecha de salario digno se incrementaría por un tiempo antes de recuperarse y reanudar la homologación salarial. Es por esto esencial mantener la inflación menor a 10% para cerrar la brecha. Sin duda, a mayor cercanía inflacionaria entre Argentina y EUA, menor el tiempo requerido para homologar los salarios reales.
- ◆ ***Una cuestión de voluntad política.*** Más allá de las variables económicas, cerrar la brecha de salario digno es una cuestión medular de voluntad política de un gobierno. La mayoría de las economías en desarrollo se han sometido con entusiasmo al modelo de ventajas comparativas desde la segunda guerra. Éstas compiten en una carrera hacia el menor común denominador, ofertando los costos laborales más bajos posibles a inversionistas foráneos para supuestamente atraer inversión para apoyar su crecimiento económico, cuando en realidad preservan el viejo modelo centro-periferia de explotación. Sólo un puñado de países, sobre todo Sudcorea y recientemente Brasil, se han abocado a aumentar la participación laboral en el ingreso. Como antes se comentó, desde 2003 Argentina ha hecho su política hacer de las compensaciones laborales un elemento medular de la recuperación económica y del desarrollo. Debajo de esta voluntad política, el interés del Estado ha sido mudarse de la economía ofertista a la de apoyo a la demanda, con el desarrollo económico enfocado en el crecimiento endógeno. El actual gobierno acaba de refrendar nuevamente esta voluntad aumentando el salario mínimo 25%, que ciertamente generará demanda agregada y activará sus efectos multiplicadores. Así, si el gobierno de Fernández logra su reelección, como los sondeos predicen, la probabilidad de cerrar la brecha salarial antes del término de la actual década es muy positiva.
- ◆ ***Un entorno especulativo dominante requerirá una dura posición frente a los mercados financieros.*** Como podemos ver claramente en la UE, EUA y la mayoría de las metrópolis, la política económica ha sido completamente sometida a los caprichos del entorno de casino del capitalismo. Esto requerirá que Argentina mantenga una dura posición

²⁹ Hourly compensation costs in U.S. manufacturing increased an average of 3,3% annually between 1996 and 2009.

³⁰ Lawrence Mishel and Heidi Shierholz: Sustained, high joblessness causes lasting damage to wages, benefits, income and wealth, Economic Policy Institute, Briefing Paper 324, 31 August 2011.

³¹ Bureau of Labour Statistics – U.S. Department of Labour: The Employment Situation, August 2011 and Bureau of Labour Statistics – U.S. Department of Labour: Databases, Tables & Calculations by Subject (Series Id: CES3000000001 Seasonally Adjusted, Super Sector: Manufacturing Industry: Manufacturing NAICS Code: - Data Type: ALL EMPLOYEES, THOUSANDS 1970 - 2011.

frente a las típicas demandas depredadoras neoliberales de los mercados financieros. Enfrentar ese reto aislará saludablemente, como ha sucedido desde 2003, a la economía de la recesión que enfrentan la mayoría de los países en el mundo desarrollado. Esto asegurará que siga el fuerte crecimiento y la materialización de las políticas de apoyo a la demanda, incluyendo, con predominio, todavía mayor crecimiento de la participación laboral de los ingresos.

♦ **Cerrar una brecha de salario digno requiere de ajustes salariales anuales conforme a la tendencia inflacionaria.**

Como en el caso de cualquier país con la voluntad política de homologar salarios –siguiendo el principio de igual paga por igual valor– para cerrar realistamente su brecha de salario digno, bajo cualquier escenario, idealmente Argentina necesitaría fijar un plazo de tiempo para lograr esta meta y definir los aumentos salariales anuales, en base a la inflación real en la economía, para que en función de ello se ajuste el rango de incremento. Una vez fijado el plazo, el aumento salarial medio proyectado para cerrar la brecha requeriría ser ajustado anualmente para neutralizar la inflación del año previo y lograr la meta en tiempo. Este es el método seguido por el concepto LISDINYS de salario digno, que es muy similar a la política de apreciación de salario mínimo de Brasil lanzada en 2010.

♦ **Una rara y envidiable oportunidad.**

Debe destacarse, empero, que Argentina se halla en una posición fuerte para lograr tal meta antes del fin de esta década si mantiene a raya a la inflación y a los especuladores financieros. En efecto, con las negociaciones logradas con instituciones multilaterales y acreedores privados después de 2002, y las políticas adoptadas para emprender la actual recuperación, Argentina está en un posición envidiable para atajar a los especuladores y ejercer una estrategia relativamente soberana de desarrollo económico –bajo los actuales cánones– en favor de la gente y el planeta y no el mercado. Sin duda, sería difícil hallar a otro país con mejor oportunidad de edificar un entorno de salarios dignos para sus trabajadores, por la sencilla razón de que no tiene una brecha de salario digno amplia y que parece haber roto con la ortodoxia del mantra neoliberal. Así, si todas las variables siguen en su actual nivel y se mantiene la actual política de apreciación salarial, Argentina puede realistamente fijar como meta central cerrar la brecha de salario digno en siete años, como se ilustra en la proyección de inflación media.

❖ **Corolario:**

La crisis padecida por Argentina al inicio de siglo es el evento “por excelencia” de los efectos del entorno de economía neoliberal extrema impuestos sobre el mundo. La despeñada pérdida de activos, riqueza y bienestar general que experimentó la mayoría de argentinos –como resultado del entorno capitalista, darwinista y especulativo que sus gobiernos impulsaron y respaldaron con entusiasmo– es un caso paradigmático sin parangón –aún considerando los casos de Islandia e Irlanda. En efecto, por todo un año los argentinos perdieron todo acceso a sus depósitos (corralito). La reacción que provocó esta experiencia, no obstante, parece haber galvanizado a la mayoría de argentinos para apoyar políticas de Estado que parecen alejarse del típico mantra neoliberal centrado en el mercado y hacia un gobierno más enfocado en la gente. Hasta ahora, aunque lejos de completarse, el progreso social y económico conseguido desde 2003 es impresionante, y juzgaría muy raro, sobre todo cuando uno mira a los logros obtenidos con la fuerte revaluación de salarios. Por tanto, a pesar de la salud económica deprimida de las mayores economías del mundo, Argentina está en una posición única para mantener su actual momento económico y construir un entorno de salarios dignos para su fuerza laboral en menos de una década, no sólo en manufactura sino en todos los sectores. Si se acepta el reto y lo cumplen tanto gobiernos como ciudadanía, Argentina rompería de lleno con las usuales desigualdades extremas que históricamente han caracterizado a las sociedades iberoamericanas y se convertiría en una sociedad con bienestar general y calidad de vida. Además, ya que dicho logro sólo es posible rompiendo completamente con el neoliberalismo, Argentina podría también optar por el completo abandono del paradigma de apoyo a la demanda, que requiere de un insostenible nivel de consumo, y gradualmente trasladarse, a largo plazo, al paradigma de la gente y el planeta. Esto pondría fin a la lógica del PIB y del consumismo, con su insostenible huella ecológica, y desarrollaría la lógica del entorno de economía estacionaria, con baja desigualdad, alta calidad de vida y una huella humana sostenible que haría de Argentina una sociedad desarrollada en el verdadero sentido del término. Cumplir dicho reto puede parecer imposible, pues muchos intereses domésticos y extranjeros se oponen rabiosamente a un cambio de paradigma. Empero, considerando que el actual paradigma es físicamente insostenible, aquellos que se oponen a sistemas de vida sostenibles no tendrán otra opción, en el futuro no muy distante, sino adaptarse a la nueva realidad. Así las cosas, si Argentina comienza su cambio paradigmático ahora, estaría en una posición mucho mejor en el momento en que las sociedades más reticentes arriben a la conclusión de que no hay otra alternativa.

Vínculos relacionados:

- Jus Semper: http://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
- Oficina de Estadísticas Laborales: <http://www.bls.gov/fls/home.htm>
- Banco Mundial – Indicadores de desarrollo económico: <http://data.worldbank.org/indicator>
- Banco Mundial – Programa Comparaciones Internacionales: http://siteresources.worldbank.org/ICPEXT/Resources/ICP_2011.html

Bibliografía:

- Ramiro Albrieu y José María Fanelli: ¿Stop-and-go o Go-and-fail? Sobre aceleraciones, crisis e instituciones en la Argentina – Desarrollo Económico, Vol. 48, No. 190/191 (Jul. - Dic., 2008).
- Clara Augé: Argentina : life after bankruptcy – Le Monde Diplomatique, September 2002.
- Guillermo Cruces y Leonardo Gasparini: Desigualdad en Argentina. Una revisión de la evidencia empírica: Primera Parte – Desarrollo Económico, Vol. 48, No. 192 (Ene. - Mar., 2009) y Segunda Parte – Vol. 49, No. 193 (Abr. - Jun., 2009).
- Peter Custers: Break with all history since the industrial revolution – Towards zero growth, Le Monde Diplomatique, June 2009.
- Mario Damill, Roberto Frenkel, Martín Rapetti: La deuda argentina: Historia, default y reestructuración – Desarrollo Económico, Vol. 45, No. 178 (Jul. - Sep., 2005).
- José M. Fanelli, Daniel Heymann, Adrián Ramos: Dilemas monetarios en la Argentina – Desarrollo Económico, Vol. 42, No. 165 (Abr. - Jun., 2002).
- Ariel Fiszbein y Paula Inés Giovagnoli: Hambre en la Argentina – Desarrollo Económico, Vol. 43, No. 172 (Ene. - Mar., 2004).
- Nicolás Gadano: Rompiendo las reglas: Argentina y la Ley de Responsabilidad Fiscal – Desarrollo Económico, Vol. 43, No. 170 (Jul. - Sep., 2003).
- Jean Marie Harribey, Do we really want development? Growth, the world's hard drug, Le Monde Diplomatique, August 2004.
- Ankie Hoogvelt: Globalization and the Postcolonial World – The New Political Economy of Development, The Johns Hopkins University Press, 1997.
- Pierre Kalfon: Argentina's nouveaux pauvres – Le Monde Diplomatique, February 2002.
- Arghiri Emmanuel (1969): L'échange inégal. François Maspero. París
- The Jus Semper Global Alliance: The Living Wages North and South Initiative (TLWNSI). (Working draft 2011).
- The Jus Semper Global Alliance: Wage Gap Charts for Brazil vis-à-vis selected developed and emerging economies, with available wage and PPP data (1975-2008), January 2011.
- Serge Latouche, Degrowth economics. Why less should be so much more?, Le Monde Diplomatique, November 2004.
- Michael Mortimore y Leonardo Stanley: La Argentina y Los Tratados Bilaterales De Inversion: El Costo De Los Compromisos Internacionales – Desarrollo Económico, Vol. 46, No. 182 (Jul. - Sep., 2006).
- Diana Quattrocchi-Woisson: Ten days that shook the World Bank, Why a once rich country rose in revolt – Le Monde Diplomatique, February 2002.
- Álvaro de Regil: Brazil: In perfect harmony with TLWNSI's concept, The Jus Semper Global Alliance, January 2010.
- Álvaro J. de Regil: Business and Human Rights: Upholding the Market's Social Darwinism. The Jus Semper Global Alliance, October 2008.
- Cécile Raimbeau: Argentina : the coops' dividend – Le Monde Diplomatique, October 2005.
- Paul Schreyer and Francette Koechlin: Purchasing Power parities – Measurement and Uses, OECD Statistical briefs, March 2002.
- Steven Stoll: Fear of fallowing: The specter of a no-growth world, Harper's Magazine, March 2008.
- Eric Toussaint: Bad Debts – Le Monde Diplomatique, February 2002.
- U.S Department of Labour, Bureau of Labour Statistics: International Comparisons of Hourly Compensation Costs in Manufacturing, 2009, March 2011.
- U.S. Department of Labour, Bureau of Labour Statistics: International Comparison of Manufacturing Productivity and Unit Labour Cost trends, October 2009.
- Marisa Wierny: La Economía no Observada En La Industria Manufacturera Argentina – Desarrollo Económico, Vol. 46, No. 183 (Oct. - Dic., 2006).
- World Bank's World Development Indicators Database, 1975-2010 (GNI and PPP GNI, Atlas Method).
- World Bank: Global Purchasing Power Parities and Real Expenditures. International Comparison Programme, 2005.

Parámetro	1996	1998	2000	2002	2003	2004	2006	2008	2009
1. Salario por Hora Manufactura EUA	22,11	23,12	24,63	27,01	28,18	28,94	29,98	32,23	33,53
Japón									
INB PPCs en Moneda Nacional	189,407	177,694	143,803	152,904	138,582	134,174	136,934	112,469	106,751
Tipo de cambio	108,78	130,91	107,77	125,39	115,93	108,19	116,30	103,36	93,57
PIB PPCs en dólares EUA	\$ 1,74	\$ 1,36	\$ 1,33	\$ 1,22	\$ 1,20	\$ 1,24	\$ 1,18	\$ 1,09	\$ 1,14
2. Compensación nominal homóloga PPC \$ EUA	\$ 38,50	\$ 31,38	\$ 32,87	\$ 32,94	\$ 33,69	\$ 35,89	\$ 35,30	\$ 35,07	\$ 38,25
3. Compensación real actual en \$ EUA	\$ 13,74	\$ 15,35	\$ 18,99	\$ 17,84	\$ 19,83	\$ 20,63	\$ 20,66	\$ 25,55	\$ 26,61
4. Compensación nominal actual \$ EUA	\$ 23,93	\$ 20,83	\$ 25,34	\$ 21,75	\$ 23,71	\$ 25,59	\$ 24,32	\$ 27,80	\$ 30,36
Déficit compensación \$ EUA (2 menos 4)	\$ 14,57	\$ 10,55	\$ 7,53	\$ 11,19	\$ 9,98	\$ 10,30	\$ 10,98	\$ 7,27	\$ 7,89
Índice homologación salarial (4÷2 o 3÷1)	0,62	0,66	0,77	0,66	0,70	0,71	0,69	0,79	0,79
Singapur									
INB PPCs en Moneda Nacional	1,325	1,394	1,221	1,154	1,115	1,126	1,063	1,020	1,082
Tipo de cambio	1,41	1,67	1,72	1,79	1,74	1,69	1,59	1,41	1,45
PIB PPCs en dólares EUA	\$ 0,94	\$ 0,83	\$ 0,71	\$ 0,64	\$ 0,64	\$ 0,67	\$ 0,67	\$ 0,72	\$ 0,75
2. Compensación nominal homóloga PPC \$ EUA	\$ 20,78	\$ 19,31	\$ 17,48	\$ 17,42	\$ 18,05	\$ 19,28	\$ 20,04	\$ 23,31	\$ 25,02
3. Compensación real actual en \$ EUA	\$ 12,70	\$ 13,74	\$ 16,51	\$ 18,82	\$ 19,89	\$ 19,81	\$ 20,60	\$ 26,06	\$ 23,45
4. Compensación nominal actual \$ EUA	\$ 11,93	\$ 11,47	\$ 11,72	\$ 12,14	\$ 12,74	\$ 13,20	\$ 13,77	\$ 18,85	\$ 17,50
Déficit compensación \$ EUA (2 menos 4)	\$ 8,85	\$ 7,84	\$ 5,76	\$ 5,20	\$ 5,31	\$ 6,08	\$ 6,27	\$ 4,46	\$ 7,52
Índice homologación salarial (4÷2 o 3÷1)	0,57	0,59	0,67	0,70	0,71	0,68	0,69	0,81	0,70
Sudcorea									
INB PPCs en Moneda Nacional	723,266	969,598	655,170	752,297	747,897	782,914	743,892	878,167	929,082
Tipo de cambio	804,45	1401,44	1130,96	1251,09	1191,61	1145,32	954,79	1102,05	1276,93
PIB PPCs en dólares EUA	\$ 0,90	\$ 0,69	\$ 0,58	\$ 0,60	\$ 0,63	\$ 0,68	\$ 0,78	\$ 0,80	\$ 0,73
2. Compensación nominal homóloga PPC \$ EUA	\$ 19,88	\$ 16,00	\$ 14,27	\$ 16,24	\$ 17,69	\$ 19,70	\$ 23,36	\$ 25,68	\$ 24,40
3. Compensación real actual en \$ EUA	\$ 10,78	\$ 9,73	\$ 16,90	\$ 17,25	\$ 18,23	\$ 18,62	\$ 22,53	\$ 20,42	\$ 19,52
4. Compensación nominal actual \$ EUA	\$ 9,69	\$ 6,73	\$ 9,79	\$ 10,37	\$ 11,44	\$ 12,73	\$ 17,55	\$ 16,27	\$ 14,20
Déficit compensación \$ EUA (2 menos 4)	\$ 10,19	\$ 9,27	\$ 4,48	\$ 5,87	\$ 6,23	\$ 7,05	\$ 5,81	\$ 9,41	\$ 10,20
Índice homologación salarial (4÷2 o 3÷1)	0,49	0,42	0,69	0,64	0,65	0,64	0,75	0,63	0,58
Australia									
INB PPCs en Moneda Nacional	1,242	1,478	1,423	1,314	1,122	1,140	1,382	1,271	1,501
Tipo de cambio	1,28	1,59	1,72	1,84	1,54	1,36	1,33	1,19	1,28
PIB PPCs en dólares EUA	\$ 0,97	\$ 0,93	\$ 0,83	\$ 0,71	\$ 0,73	\$ 0,84	\$ 1,04	\$ 1,07	\$ 1,17
2. Compensación nominal homóloga PPC \$ EUA	\$ 21,45	\$ 21,50	\$ 20,37	\$ 19,28	\$ 20,53	\$ 24,26	\$ 31,15	\$ 34,42	\$ 39,32
3. Compensación real actual en \$ EUA	\$ 19,95	\$ 18,62	\$ 20,12	\$ 24,75	\$ 31,50	\$ 32,30	\$ 28,44	\$ 34,56	\$ 29,52
4. Compensación nominal actual \$ EUA	\$ 19,36	\$ 17,31	\$ 16,64	\$ 17,67	\$ 22,95	\$ 27,08	\$ 29,55	\$ 36,91	\$ 34,62
Déficit compensación \$ EUA (2 menos 4)	\$ 2,09	\$ 4,19	\$ 3,73	\$ 1,61	\$ (2,42)	\$ (2,82)	\$ 1,60	\$ (2,49)	\$ 4,70
Índice homologación salarial (4÷2 o 3÷1)	0,90	0,81	0,82	0,92	1,12	1,12	0,95	1,07	0,88
Nueva Zelanda									
INB PPCs en Moneda Nacional	1,419	1,598	1,525	1,384	1,273	1,369	1,571	1,478	1,657
Tipo de cambio	1,45	1,87	2,20	2,16	1,72	1,51	1,54	1,42	1,60
PIB PPCs en dólares EUA	\$ 0,98	\$ 0,85	\$ 0,69	\$ 0,64	\$ 0,74	\$ 0,91	\$ 1,02	\$ 1,04	\$ 1,04
2. Compensación nominal homóloga PPC \$ EUA	\$ 21,64	\$ 19,76	\$ 17,07	\$ 17,30	\$ 20,86	\$ 26,23	\$ 30,59	\$ 33,56	\$ 34,73
3. Compensación real actual en \$ EUA	\$ 12,70	\$ 12,03	\$ 13,35	\$ 15,78	\$ 17,52	\$ 16,65	\$ 15,72	\$ 18,36	\$ 16,84
4. Compensación nominal actual \$ EUA	\$ 12,43	\$ 10,28	\$ 9,25	\$ 10,11	\$ 12,97	\$ 15,09	\$ 16,04	\$ 19,12	\$ 17,44
Déficit compensación \$ EUA (2 menos 4)	\$ 9,21	\$ 9,40	\$ 7,82	\$ 7,19	\$ 7,89	\$ 11,14	\$ 14,55	\$ 14,44	\$ 17,29
Índice homologación salarial (4÷2 o 3÷1)	0,57	0,52	0,54	0,58	0,62	0,58	0,52	0,57	0,50

*Definiciones:

- PPCs significa Paridades de Poder de Compra, que reflejan la unidades de moneda nacional, en una moneda dada, requeridas para comprar los mismos bienes y servicios que se pueden comprar en el país base con una unidad monetaria. Este análisis usa a EUA y al dólar EUA como parámetro cota referente y asume sus salarios como dignos.
- Salario por hora manufactura es el "costo de compensación/hora según lo define la Oficina de Estadísticas del Depto. del Trabajo de EUA: incluye (1) paga directa/hora y (2) gastos patronales del seguro social y otros impuestos laborales. La paga directa/hora incluye todo pago directo al trabajador, antes de cualquier deducción de nomina, consistiendo en la paga por tiempo trabajado y otros pagos directos. Gastos de seguro social y otros impuestos laborales son el valor de las contribuciones sociales incurridas por el patrón para asegurar el derecho al beneficio social de sus trabajadores.
- INB (Ingreso Nacional Bruto) PPCs en moneda nacional es el número de unidades requeridas para comprar los mismos bienes y servicios que un dólar EUA puede comprar en EUA.
- Tipo de cambio es el tipo de cambio nominal.
- INB PPCs en dólares EUA son las unidades de dólar EUA requeridas en un país para comprar los mismos bienes y servicios que un dólar EUA puede comprar en EUA. Si el INB PPC es menor a 1, un dólar EUA puede comprar más en el país en cuestión porque el costo de vida es inferior, y viceversa.
- El INB PPC, expresado en moneda nacional, refleja el tipo de cambio real en comparación con el tipo de cambio de mercado que no refleja el ratio de precios.
- Compensación nominal homóloga PPC, expresa el salario nominal/hora requerido para compensar equivalentemente a un trabajador de un país, en términos de poder de compra, por trabajo equivalente, según se compensa a un trabajador equivalente en EUA. Este análisis supone al salario EUA como digno. Un salario digno es un derecho humano según el Artículo 23 de la Declaración Universal de DDHH de la ONU. El Convenio 100 OIT de "igual salario por trabajo igual", para ambos géneros se aplica aquí en un contexto global.
- Compensación real actual es el salario por hora pagado en el país en cuestión en términos de poder adquisitivo.
- Compensación nominal actual es el salario nominal por hora pagado en el país en cuestión.
- Déficit en compensación expresa la brecha salarial entre el salario nominal actual pagado (4) y el salario PPC homologado/hora que debería pagarse por trabajo equivalente (2).
- El índice de homologación de compensación expresa la relación entre el salario nominal pagado y el salario homologado por hora equivalente en PPC (4 entre 2); o la relación entre el salario real actual (3) y el salario nominal referente por hora (1) (3 entre 1).
- Nota: Las variaciones en años anteriores se deben a ajustes posteriores de las fuentes incluyendo a las nuevas cotas PPC 2005 que reemplazan a las de 1993 del Banco Mundial. De acuerdo al Banco Mundial, las PPCs 2005 son las más completas para países en desarrollo desde 1993 y revelan que el tamaño de sus economías fue a menudo sobrestimado.

Fuentes: Análisis de La Alianza Global Jus Semper LAGJS utilizando las fuentes abajo.

(Fuentes con X indica que algunos de sus datos se incorporaron directamente en la tabla):

- Bases de datos de los Indicadores de Desarrollo Mundial del Banco Mundial, 1975-2010 (INB e INB PPC, Método del Atlas)
- X Comparación Internacional de Costos de Compensación por Hora para Trabajadores en Producción Manufacturera, marzo 2011. Dpto. del Trabajo de EUA, OEL.
- Comparativo Global de Paridades de Poder de Compra y Gasto Real. Programa Comparativo Internacional 2005. Banco Mundial 2008.
- X PPCs para Países OCDE 1970-2002, OCDE 2002 y PIB PPCs serie histórica 1970-1999
- Paridades de Poder de Compra - Mediciones y Usos por Paul Schreyer y Francette Koechlin, Breviarios Estadísticos de la OCDE, Marzo 2002

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Iniciativa Salarios Dignos Norte y Sur (LISDINYS) constituye el único programa de la Alianza Global Jus Semper (LAGJS). LISDINYS es un programa de largo plazo desarrollado para contribuir a la justicia social en el mundo al lograr una participación laboral justa para los trabajadores en todos los países inmersos en el sistema global de mercado. Se aplica a través de su programa de Responsabilidad Social Corporativa/Empresarial (RSC/RSE) y se centra en la homologación gradual de los salarios, ya que la democracia real, el estado de derecho y los salarios dignos son los tres elementos fundamentales en la búsqueda de la justicia social en toda comunidad.
- ❖ **Acerca de autor:** Álvaro de Regil Castilla es Director Ejecutivo de La Alianza Global Jus Semper
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia Creative Commons Attribution 3.0
<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0>

© 2011. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org